

El viaje

LUISTRONCOSO OSSARDON



DICIEMBRE DE 1945



Refugio en el volcán Llaima.

El Llaima y Villarrica, paraíso de esquiadores

El Club Andino de Cautín ha sido el precursor de los deportes de esquí y andinismo en la progresista provincia de Cautín. El refugio de Llaima, ubicado en las faldas del volcán del mismo nombre, construido hace ocho años, ofrece hoy día un hospedaje cómodo y hace agradable la estada del turista exigente. Los bellos panoramas que rodean esta construcción en la montaña (1.480 mts. sobre el nivel del mar), completan un telón de belleza difícil de describir. Es así que este refugio, con materia prima tan espléndida, es hoy día uno de los más visitados por turistas y aficionados a los deportes de invierno.

Es curioso que un visitante a este refugio, raramente deja de volver al año siguiente y se ha formado una cadena de visitas que hace actualmente estrecha la cabida de 120 pasajeros.

La contribución del Club Andino de Cautín al turismo es digna de anotarse, pues se ha convertido insensiblemente en una empresa de turismo con toda su or-

ganización de movilización propia y administración directa, con un éxito inesperado. La Dirección de los FF. CC. del E. ha contribuido al desarrollo del turismo en los puntos que este club tiene refugios, otorgando una rebaja de 30% sobre los pasajes ordinarios, lo cual representa una justificada medida y, al mismo tiempo, una ayuda a esta empresa particular que tanto ha hecho por desarrollar un nuevo factor de riqueza en la provincia, como es actualmente el deporte de invierno.

Cabe advertir que el Club Andino de Cautín tiene algunos proyectos que colocarán a Cautín como un centro sudamericano de atracción, en lo que se refiere a deportes de nieve.

El Parque Nacional "Los Paraguas", que circunda el refugio Llaima, es de una belleza indescriptible y es lástima que hasta el año 1944 se hayan explotado allí las araucarias milenarias, contrariando claras disposiciones del código forestal. El Gobierno de la nación debe disponer una

protección adecuada y castigar con mano firme el poco respeto a leyes que protegen esta belleza. A fines del año 1944 el Ministro de Tierras de ese entonces, señor Casanueva, se interesó por proteger este parque y se hizo la denuncia a las autoridades correspondientes, destacando en marzo de 1945 un funcionario del Departamento de Bosques para que informara detalladamente. Ojalá que esta visita dé los frutos necesarios y que se resguarde en forma definitiva este parque.

Villarrica. — Al pie de este volcán, también, el Club Andino de Cautín construyó un refugio-hotel que recibe la visita de miles de esquiadores anualmente. Sus soberbias canchas, consideradas las mejores del mundo por expertos como Luggi Foegger y otros, satisfacen al esquiador más exigente. Un desnivel esquiable de casi 2.000 metros, con violentas bajadas que obligan a controlar, a los más expertos, no es frecuente en las canchas europeas o norteamericanas.

No pasará mucho tiempo antes de que las autoridades del turismo se den cuenta de las posibilidades de Villarrica, cuyas canchas pueden atraer esquiadores de todo el globo, pero es indispensable dotarlas de ascensores apropiados y esto daría margen para hoteles-refugio con cabida para miles de personas.

Sabemos que hay ambiente para convertir al Club Andino de Cautín en una sociedad anónima, con el fin de obtener los capitales necesarios para desarrollar el turismo de Cautín — en lo que se refiere a deportes de invierno — al límite que merece una zona de tantas fuentes naturales de belleza. Las empresas fiscales y semifiscales no debieran, naturalmente, permanecer al margen de esta nueva iniciativa.

OBRA DEL HOMBRE

La corriente eléctrica que fluye del Gran Dique y va hasta las estaciones de energía de Los Angeles, después de recorrer 430 kilómetros de áridos desiertos y montañas nevadas, es la realización de los sueños de los ingenieros. Desde 1933, año en que se inició, han trabajado en la obra más de mil hombres, con el objeto de instalar la línea que sale de la represa que ha dado origen al más grande lago artificial del mundo. Transportados por 2.700 torres de acero, colocadas a 300 metros de distancia una de otra, seis alambres

de cobre conducen 275.000 voltios, mientras centenas de pararrayos protegen el sistema contra toda perturbación eléctrica. El Gran Dique y sus estaciones de energía figuran entre las maravillas realizadas por la ingeniería. Sólo la represa de concreto mide 217 metros de alto, y después de recoger el agua del río Colorado la distribuye entre numerosos acueductos y cañerías movidos por quince turbinas de 115.000 caballos. El lago creado por la represa tiene una superficie de doce millones de hectáreas.